

Camilo DAGUM, *Teoría de la transvariación; sus aplicaciones a la Economía*, Metron, XX, 1960.

Las **Cartas** de Quetelet (1846) señalaron la necesidad o conveniencia de evaluar, de alguna manera, la superposición parcial en ciertas distribuciones de atributos demográficos similares. Si se comparan, como decía el distinguido belga, las tallas de mil patagones adultos con las de mil lapones adultos, se hallará que la altura media de los patagones es mayor que la de los lapones, pero se notará, no obstante, que ciertas tallas de éstos superan las tallas de algunos patagones. Las curvas de frecuencias se cortan y encierran una zona común.

Corrado Gini, en 1916, denominó **transvariación** la circunstancia descrita por Quetelet, y, dándose cuenta de la trascendencia metodológica de su estudio, ideó la forma de evaluarla objetivamente. Con esa finalidad definió dos valores: la probabilidad de transvariación y la intensidad de transvariación. El primer valor es la fracción resultante de dividir el número de casos comprendidos en el área de superposición, por el máximo número posible de dichos casos; el segundo valor es el cociente entre el área superpuesta y el máximo posible de la misma.

La escuela italiana de Gini ha empleado estos valores en numerosos problemas biológicos y demográficos, en los cuales han servido para revelar, cuantitativamente, características de interés.

Nuestro compatriota, Camilo Dagum, ha emprendido la prolija tarea de explicar toda la teoría de la transvariación, y mostrar, por vez primera, su aplicabilidad a cuestiones económicas.

Los números 1 a 4 del volumen XX de la difundida revista **Metron** del Instituto de Estadística de Roma, están íntegramente dedicados al trabajo de Dagum, que consta de 208 páginas en total.

Con lenguaje muy claro y vocabulario técnico correcto —cualidad deseable en escritos estadísticos latinoamericanos— el autor expone el detalle de los siguientes temas: la transvariación en el campo unidimensional; la transvariación en el espacio de dos dimensiones y el problema relativo a las variables aleatorias independientes; generalización para el espacio de n dimensiones, capítulo donde amplía los conceptos de probabilidad e intensidad marginales de transvariación, para introducir después la definición de espacio de transvariación marginal, como correlativo a la de área marginal en dos dimensiones.

Como ejemplo particular, expone un caso de transvariación entre dos distribuciones normales n - dimensionales y, con todos los pormenores, se detiene en el tema de la transvariación entre varias distribuciones en general.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Preparando el camino hacia las inferencias, Dagum necesita definir la varianza y la covarianza, valores con los cuales estará capacitado para estimar parámetros poblacionales, a partir de estadísticas muestrales. El último capítulo, precisamente, reseña una novedosa aplicación a la economía. Utiliza datos industriales argentinos provenientes de fuentes oficiales que reflejan las variables aleatorias siguientes: índice de obreros ocupados, índice horas-obrero trabajadas; índice poder adquisitivo de los salarios; índice del volumen físico de la producción. Los índices corresponden a los años 1955, 1956 y 1957, tomando como base el año 1952. El autor emplea los recursos de la teoría de la transvariación valiéndose de muestras de tamaño 83, y extrae conclusiones altamente plausibles.

Creemos que la colaboración de Dagum es muy valiosa, especialmente en nuestros medios, poco influidos todavía por la escuela estadística italiana. No obstante, nos parece excesivo el desarrollo teórico (164 páginas, sobre 197 de texto expositivo), y hubiéramos deseado un resumen conciso, más adecuado al lenguaje matemático actual.

Las restantes páginas comprenden: una bibliografía de 21 títulos, un extenso conjunto de cuadros desplegados y un apéndice con estadísticas industriales empleadas por Camilo Dagum en su encomiable trabajo.

E. del Busto

Víctor L. URQUIDI, *Viabilidad económica de América Latina*, México, Fondo de Cultura económica, 1962, 206 pp.

Hace unos diez años que va tomando cuerpo la idea de reforzar (¿no sería mejor decir "crear"?) la cohesión de América Latina (1). En este decenio, numerosos estudios han sido publicados sobre los múltiples problemas que suscita la coordinación de las economías latinoamericanas. Falta reunir los resultados de estos trabajos —decantados y depurados— en un análisis global y homogéneo, o por lo menos congruente. Por ese motivo, el reciente libro de Víctor L. Urquidi será recibido con gran interés.

El autor se apoya en gran parte en los trabajos de la CEPAL y de la OEA, especialmente las recopilaciones estadísticas. "Más que impresiones o juicios, son los hechos mismos los que hay que presentar" (pág. 7). Pero, evidentemente, el interés que presentan estos hechos es que ofrecen una base para establecer tendencias y proyecciones, y para armonizar las políticas económicas. Urquidi plantea problemas y propone soluciones; a lo largo de su libro, irá destacando los factores de progreso y los factores re-

(1) El "sueño bolivariano" de unidad latinoamericana era esencialmente político. La economía se consideraba en aquel tiempo un instrumento de la política.